

**FORMACIÓN SOCIO-HUMANISTA DEL ESTUDIANTE DE MEDICINA:
APORTACIONES TEÓRICO-PRÁCTICAS**

FORMACIÓN SOCIO-HUMANISTA DEL ESTUDIANTE DE MEDICINA

AUTORES: Zoila Luisa Cedeño Díaz¹Angel Deroncele Acosta²Homero Calixto Fuentes González³DIRECCIÓN PARA CORRESPONDENCIA: zlcedeno@nauta.cu

Fecha de recepción: 19-03-2020

Fecha de aceptación: 11-05-2020

RESUMEN

La presente investigación parte del problema científico: insuficiencias en el comportamiento del estudiante de Medicina, con respecto a las relaciones sociales e interpersonales, que limitan su proyección humana en el contexto socio profesional, definiéndose como objeto de investigación, el proceso de formación socio-humanista del estudiante de Medicina. Para la comprensión y transformación de este proceso, luego de su fundamentación epistemológica, análisis histórico tendencial y caracterización de su estado actual, se aporta un modelo de la dinámica interactiva del autodesarrollo personal profesional, acompañado de un método de formación humana profesional en y desde el autodesarrollo personal, como contribuciones teóricas en las cuales se sustenta la metodología propuesta.

PALABRAS CLAVE: formación humana; formación socio-humanista; autodesarrollo personal; potencialidades formativas.

**SOCIO-HUMANISTIC FORMATION OF THE MEDICINE STUDENT:
THEORETICAL-PRACTICAL CONTRIBUTIONS**

ABSTRACT

The present investigation starts from the scientific problem that reveals insufficiencies in the behavior of the Medicine student, with respect to social and interpersonal relationships, which limit their human projection in the socio-professional context, defining as investigation object: the socio-humanistic formation of the medical student. For the understanding and transformation of this process, after its epistemological foundation, historical trend analysis and characterization of its current state, a model of the interactive dynamics of professional personal self-development is provided, accompanied by a method of professional human formation in and from the personal self-development, as theoretical contributions in which the proposed methodology for the empowerment of this training process in the medical student is sustained.

¹ Profesor Auxiliar. Master en Ciencias. Facultad de Medicina No 2. <https://orcid.org/0000-0003-1203-813X> Universidad de Ciencias Médicas. Santiago de Cuba. Cuba.

² Doctor en Ciencias Psicológicas. Profesor Titular. <https://orcid.org/0000-0002-0413-014X> Universidad San Ignacio de Loyola, Perú; Universidad de Oriente, Cuba. E-mail: angel.deroncele@usil.pe

³ Doctor en Ciencias. . Cs. Homero Calixto Fuentes González. Profesor Titular. <https://orcid.org/0000-0002-0705-8622> Hospital General Dr. Juan Bruno Zayas Alfonso, Universidad de Oriente, Cuba. E-mail: homero.fuentes@infomed.sld.cu

KEYWORDS: human formation; socio-humanistic formation; personal self-development; formative potential.

INTRODUCCIÓN

La presente propuesta tiene como bases epistemológicas la concepción científica de lo holístico configuracional aplicado a la pedagogía y didáctica de la educación superior (Fuentes, 2012), el paradigma humanista de la psicología educativa sistematizados como base para la formación profesional integral (Deroncele, 2015), el enfoque histórico-cultural de Vigotsky (1998), el enfoque humanista en la formación del estudiante de Medicina (Hernández, 2015 y Rodríguez, 2014), así como el enfoque de gestión de potencialidades formativas en la persona y el método formativo de la práctica profesional del psicólogo (Deroncele, Medina y Gross, 2020; Deroncele, Del Toro y López, 2016).

La educación médica cubana atraviesa una etapa importante de transformaciones. En la actualidad, el reto lo constituye la formación de profesionales con una adecuada y actualizada competencia científico-técnica, con cualidades humanas que favorezcan la relación médico-paciente; en aras de realizar eficazmente su encargo social. Por tanto se requiere que en los futuros médicos, se logre desde su formación inicial, sólidos conocimientos de todo lo relacionado con el comportamiento humano en su entorno social, habilidades específicas para aplicar el método clínico con enfoque epidemiológico y profundos valores morales.

Se considera que persiste una demanda intransigente de la sociedad, que se expresa en reclamos sociales en torno al comportamiento de estudiantes de Medicina. Ello se debe a que precisamente su encargo social y modelo de profesional, los diferencia de otros profesionales en formación, se distinguen por las expectativas sociales que existen sobre el rol que desempeñarán, al entenderse que la sociedad espera poder contar con un médico capacitado, que además sepa escuchar, sea un comunicador sensible, comprensivo, discreto y respetuoso en su accionar, lo que en muchas ocasiones deja un contiguo de opiniones negativas debido a las expresiones que en la realidad, denotan lo contrario.

Se comparte la reflexión de (Vizcaíno y Montoya 2016, p.3) cuando aseveran que visto desde un ángulo general, “lo humanista en relación con la formación del profesional universitario de las ciencias de la salud, requiere una producción teórica en los planes de estudio de las carreras. Sugiere que integre dos elementos: la condición humana y a la vez, el carácter social y cultural de su existencia, pues resulta carente en la teoría curricular y extracurricular”.

La formación humana del estudiante de Medicina, demanda de un tratamiento profundo y armónico, el cual precisa de una reinterpretación a partir de la actual coyuntura en que se desarrolla su proceso formativo. De lo anterior, emerge el problema científico de la investigación, que expresa: Insuficiencias en el comportamiento del estudiante de Medicina, con respecto a las relaciones sociales e interpersonales, que limitan su proyección humana en el contexto socio profesional.

En el presente artículo, se presenta el modelo de la dinámica interactiva del autodesarrollo personal profesional en la formación socio-humanista del estudiante de Medicina, como esencia de su formación profesional integral, desde la concepción científica holístico configuracional. La elaboración de una metodología para la formación socio-humanista del estudiante de Medicina, es expresión de la lógica modelada en la que se destaca el carácter integrador de la comprensión de situaciones socio profesionales, el reconocimiento de expectativas personales-

profesionales en los estudiantes de Medicina así como la construcción personalizada de la identidad personal y la orientación para la autogestión de recursos personales. El elemento que media la relación entre el modelo y la metodología referidos anteriormente, es el método de formación humana profesional en y desde el autodesarrollo personal.

La modelación teórica, la metodología propuesta y el método que se presenta, constituyen los aportes teórico y práctico, para la formación socio-humanista del estudiante de Medicina, como partes de la tesis doctoral de la investigadora principal. Se considera que la novedad científica está dada en revelar la lógica de la formación socio-humanista del estudiante de Medicina, configurada desde el autodesarrollo personal profesional, que con carácter social-interactivo, se expresa en la construcción formativa de nuevos autorreferentes personales en y para la profesión médica.

DESARROLLO

Modelo de la dinámica interactiva del autodesarrollo personal profesional en la formación socio-humanista del estudiante de Medicina

Los fundamentos epistemológicos del modelo de la dinámica interactiva del autodesarrollo personal profesional en la formación socio-humanista del estudiante de Medicina, permiten las transformaciones actuales que se requieren en la formación inicial del médico, con cualidades humanas que favorezcan la relación médico-paciente, en aras de realizar adecuadamente su encargo social.

Se reconoce la dinámica interactiva del autodesarrollo personal profesional en la formación socio-humanista del estudiante de Medicina “como un proceso consciente, de naturaleza holística, compleja y dialéctica y se modela ésta a partir de configuraciones y dimensiones que revelan un sistema de relaciones dialécticas y una regularidad que las identifican y connotan su esencia.” (Fuentes, 2012).

En la construcción del modelo de la dinámica interactiva del autodesarrollo personal profesional en la formación socio-humanista del estudiante de Medicina se determinan puntos de partida, que permiten orientar el fundamento de este modelo, y que tienen una validez universal, a la vez que particularizan el movimiento de la formación socio-humanista en y desde el autodesarrollo personal los cuales se advierten de la siguiente manera:

1. El hombre es un ser social, complejo, con conciencia, capacidad transformadora y espiritualidad, que expresan su esencia y su condición humana en un espacio y un tiempo histórico, social, económico y cultural concreto en que vive y se desarrolla plenamente.
2. La formación profesional en las universidades médicas está signada en la actualidad, por enfrentar los retos sociales, en su devenir histórico, como un proceso que involucra determinadamente la condición humana.
3. La relación entre lo personal, lo social y lo profesional, constituye una directriz garante del proceso de formación socio-humanista a partir del autodesarrollo, en el estudiante de Medicina.
4. El contenido de lo socio-humanista constituye el basamento para el desarrollo del perfil ético humanista que se pretende alcanzar en el modelo de profesional de la Medicina.

5. El autodesarrollo personal deviene como un proceso de negación de la negación, resultando la apropiación del compromiso social con la profesión, desde la práctica formativa de las relaciones interpersonales en los contextos de salud.

Tomando en consideración lo planteado por Fuentes (2012), referido a La Concepción Científica de lo Holístico Configuracional, aplicada a la pedagogía y didáctica de la educación superior se asume las configuraciones y dimensiones, que devienen en expresión de la dinámica interactiva del autodesarrollo personal profesional en la formación socio-humanista del estudiante de Medicina.

El sistema de categorías, según este posicionamiento teórico, permite expresar la dinámica interactiva del autodesarrollo personal profesional en la formación socio-humanista del estudiante de Medicina. Así también, se presentan las relaciones dialécticas que se establecen en el modelo, que emerge del movimiento entre sus configuraciones y dimensiones. Aparecen como expresiones de la representación ontológica del objeto investigado, al redimensionarse desde lo epistemológico y lo lógico, tal como lo apunta, en sus consideraciones (Fuentes, 2019).

En correspondencia con lo anterior, se interpreta, la formación socio-humanista como: proceso continuo, social y humano que promueve una forma de ser, orienta un comportamiento responsable, una actitud coherente ante la vida desde el auto reconocimiento y el autodesarrollo.

El contenido socio-humanista que se sistematiza en esta investigación, se dirige hacia un conjunto de conocimientos, habilidades, valores y valoraciones encaminados a la participación ciudadana, autonomía y empatía, al desarrollo personal, a la autoeducación para la vida y para el progreso social. Expresa el respeto al otro, desde profundos valores éticos de dignidad y solidaridad. (Cedeño, Fuentes, Deroncele y Domecq 2019).

De esta forma el contenido propio de los contextos donde se desarrollan las acciones fundamentales de la profesión, se convierten en espacios que generan las vivencias, experiencias, significados y sentidos, respecto al proceso formativo y por consiguiente, al de formación socio-humanista del estudiante de Medicina.

Atendiendo a ello, se concibe la interactividad, una cualidad de la dinámica cuando se trata de un método reflexivo, participativo, portador de la integración de lo instructivo, lo educativo así como lo motivacional afectivo; del que deviene la comunicación interpersonal socio-humanista que se expresa en la educación en el trabajo, del modelo de formación médica.

Es así que el enfoque histórico-cultural de Vigotsky (1998), permite discernir que la naturaleza histórico-social y el carácter mediatizado y activo de los procesos psíquicos, le confiere gran importancia a la actividad conjunta que se establece en el plano de las relaciones interpersonales. Tales cuestiones, evidencian la relevancia de la interactividad en el proceso formativo, de manera particular en la educación en el trabajo, que distingue el modelo del profesional de la Medicina. En la profesión médica, es importante asumir una interacción respetuosa, solidaria, humana, empática.

Se interpreta la dinámica interactiva del autodesarrollo personal profesional en la formación socio-humanista del estudiante de Medicina como un proceso encaminado al desarrollo de las potencialidades del estudiante, a partir de su participación activa y reflexiva para dar respuesta a los retos que demanda la sociedad contemporánea. Se orienta a lograr la apropiación de los contenidos socio-humanistas, encaminados a brindar los recursos personales profesionales necesarios, para aplicar en contextos de salud, con una visión holística.

Se asevera, que en relación al autodesarrollo personal profesional en la formación del estudiante de Medicina, este debe posibilitar en los mismos un auto acercamiento a la espiritualidad, desarrollar recursos positivos para entenderse con los demás y consigo mismo, para crecer ante la adversidad, aprender de los fracasos y mejorar las relaciones interpersonales.

Se considera por consiguiente, que el médico en formación, al cual corresponderá estar en contacto directo con la enfermedad, la muerte y el dolor ajeno, debe desarrollar la habilidad de conectarse con las personas, entender sus emociones. Por otra parte, tener en cuenta su cultura, en pos de un proyecto de vida personal, profesional y social; en ese proceso se logra la autotransformación, en un profesional distinto, con una proyección social que cualifica su visión de futuro, expresión del compromiso socio-humanista con la profesión.

Se trata, de perfeccionar las características de la personalidad y saber autorregular aquellas que estén resultando inconvenientes para alcanzar las metas. Es desarrollar la formación ciudadana, el individuo abierto a mejores posibilidades, a la excelencia personal y profesional.

Se presenta como regularidad; la sistematización de autorreferentes personales en y para la profesión. Constituye el eje que sustenta el desarrollo del carácter de interactividad y consecutividad, a niveles superiores en las transformaciones que van sucediendo en los estudiantes. Se parte de sus valores, vivencias, autonomía alcanzada, imagen del mundo y de sí mismo, autovaloraciones, sentidos y significados en los comportamientos humanos y proyección en todos los ámbitos de la vida.

La sistematización de autorreferentes personales en y para la profesión, como configuración de la dinámica interactiva del autodesarrollo personal profesional en la formación socio-humanista del estudiante de Medicina, constituye el espacio en el que los sujetos implicados se encuentran a sí mismos, se reconocen, comparten dificultades y preguntas que surgen de la experiencia y vivencia personal profesional en curso. Es un espacio de encuentro, enriquecimiento, de indagación y reflexión.

De esta manera, la sistematización de autorreferentes personales en y para la profesión, permite la consolidación de las bases del desarrollo personal, que van a beneficiar el perfeccionamiento de la estrategia educativa; ya que favorece el proceso de diagnóstico así como el sistema de acciones, desde un nuevo enfoque, con un crecimiento personal y profesional auténtico y una integración crítica en la comunidad, donde ejercitan su actividad práctica.

Para que el estudiante desarrolle este ejercicio, tiene que desarrollar el interés en aprender de la experiencia anterior y superarla en pos de su evolución personal y profesional, lo cual requiere además de capacidad para analizar la experiencia sin prejuicios, dejarla hablar por sí misma, disposición a investigar las situaciones socio profesionales que se le presentan y habilidad para hacer interpretaciones y emitir juicios de valor, sin temor a la crítica ajena.

Uno de los propósitos principales de la sistematización de autorreferentes personales en y para la profesión es la conceptualización de los autorreferentes, para poner en orden todos los elementos que intervienen en ellos, lo que favorece que el estudiante de Medicina realice un análisis más intencional y causal entre lo que pretende y lo que hace.

De modo, que la sistematización de autorreferentes personales en y para la profesión en la presente investigación, “abarca no solo la experiencia individual, sino además la interpretación crítica de varias experiencias, que, a partir de su ordenamiento y reconstrucción, hace explícita la lógica del desarrollo personal, los factores que han intervenido en dicho proceso, cómo se han

relacionado entre sí y por qué lo han hecho de ese modo” (Deroncele, 2015, p.61). La sistematización de autorreferentes personales en y para la profesión produce un nuevo conocimiento, a la vez que posibilita su comprensión, apunta a trascenderlo.

Sin embargo, para que la sistematización de autorreferentes personales en y para la profesión sirva, efectivamente, para el intercambio de aprendizajes, será necesario no solo interpretar las experiencias, sino hacerla comunicable, ello requerirá del trabajo en grupos de encuentros.

Al establecerse esta sistematización como configuración síntesis, se requiere atender la intencionalidad educativa del proceso formativo que deviene en una nueva configuración de carácter concreto y cualitativamente superior, que es la apropiación del compromiso socio-humanista con la profesión y que constituye la dirección significativa dentro del modelo.

Al proceso de formación le es intrínseca la apropiación de la cultura, la cual no puede ser definida si no es desde un criterio de cualificación como ideas y realizaciones humanas, dentro de lo que puede incluirse el compromiso personal y social con el rol profesional y las demandas en ese sentido. Se construye en cada sujeto en su contexto social e histórico, pues en cada sujeto se desarrolla y se sintetiza la obra humana, y la de la sociedad como un todo.

El compromiso es la expresión superior del éxito en la formación del estudiante de Medicina que obedece no solo a sus aprendizajes y habilidades curriculares, sino también a los intereses y comportamientos que regulan su actuación profesional. Lo anterior, condiciona y estimula la responsabilidad como valor profesional, por tanto, la sistematización de autorreferentes personales profesionales se dinamiza en la construcción del sentido y significado que el proceso ha tenido para los sujetos partícipes.

En tal sentido, el amor a la profesión, la responsabilidad, el humanismo y la honestidad constituyen valores esenciales, reguladores de la actuación del estudiante de Medicina, los cuales se muestran indistintamente en cada uno de ellos. Por ello, el punto de partida es la historia individual, los autorreferentes personales. Lo anterior, significa que no siempre los valores jerarquizados oficialmente por una sociedad como los más importantes son asimilados, de igual manera, por la sociedad.

Si el humanismo en el médico se manifiesta en la comprensión, la generosidad y la tolerancia, que debe caracterizar a los profesionales responsabilizados con la atención a la salud del ser humano, entonces deben formarse con la humildad de perfeccionar aquellas características discordantes. Precisa apropiarse del compromiso socio-humanista con su profesión, en medio de las inconveniencias cotidianas.

Estas relaciones dan cuenta de la contradicción dialéctica esencial que se da entre el reconocimiento de expectativas personales profesionales y la comprensión de situaciones socio profesional. Al analizar esta relación, el reconocimiento de expectativas personales profesionales, aparece como un proceso importante que inicia toda la dinámica que se propone tomando en consideración que el estudiante de Medicina inicia su etapa de formación profesional acompañado de esperanzas, estimaciones sobre la probabilidad de lograr un resultado, llega con creencias, abraza intereses respecto al futuro, son seres pensantes, razonables, que aún no han enfrentado las cuestiones más intrínsecas de la profesión.

Cuando se habla de expectativas personales profesionales, se trata de las metas que tiene una persona al comenzar la formación profesional. Al iniciar este proceso el estudiante de Medicina

ya tiene en su mente lo que quiere ser en el futuro, cómo se ve y cómo quiere ser visto; ello está directamente vinculado con sus necesidades personales más apremiantes.

Dado las características del complejo contexto sociocultural y económico que atraviesa el país es común que las expectativas personales profesionales de los estudiantes de Medicina, al inicio de la carrera, se relacionen con la posibilidad de realizar viajes fuera del país, obtener mejoras económicas y un reconocido estatus social. Por otra parte, en esta etapa se piensa en satisfacer las expectativas de la familia que pueden o no coincidir con las propias. Es un período decisivo en el cual el reconocimiento se convierte en el momento esencial de la dinámica del proceso que se modela.

El reconocimiento de expectativas personales profesionales, permite que el estudiante de Medicina se identifique con su nueva realidad, esclarezca y reconfigure las metas que lo motivan, de manera que pueda ser congruente en sus actitudes y comportamientos así como gestor de sus aprendizajes.

Para que este proceso se desarrolle de manera armónica y responda no solo a necesidades e intereses personales, sino en su vínculo con la sociedad y las demandas del momento histórico social, es preciso que no ocurra aisladamente sino en un sistema, donde interactúa ese reconocimiento de expectativas personales profesionales, mediado por el gestor de dicho proceso, con la comprensión de las situaciones socio profesionales que el estudiante de Medicina va a desentrañar progresivamente para re significar las expectativas iniciales.

La comprensión de situaciones socio profesionales es el proceso en el que se comprende el nivel actual de desarrollo del estudiante de Medicina para diseñar acciones, que permitan transitar a un nivel superior de desarrollo. Cuando se refiere al nivel actual de desarrollo del estudiante, se está haciendo alusión a los niveles de deseos, aspiraciones, intenciones y propósitos, los cuales tienen una expresión concreta en sus comportamientos y dan cuenta del desarrollo, participación, motivación, satisfacción, estilos de comunicación.

Se coincide con Deroncele (2015) al argumentar que “a cada nivel de comprensión corresponde un nivel de explicación e interpretación que da paso a una nueva comprensión, de mayor síntesis y nivel que la anterior, de igual manera como ocurre con la explicación y la interpretación, ello permite la reconstrucción de significados precedentes y la expresión de nuevos significados” (p.65).

Así mismo, la comprensión de situaciones socio profesionales, “moviliza los recursos del estudiante para la reflexión y la integración de categorías, procesos y hechos. Comprender desde situaciones socio profesionales, implica un proceso de selección de todos aquellos elementos que desde la situación contextual, histórica e interna, determinan las situaciones profesionales, por tanto, pueden promover, retardar o involucionar el proceso normal de desarrollo” de expectativas y motivaciones (Deroncele, 2015, p.65).

Como queda evidenciado, “estas acciones las desarrolla el estudiante, condicionado por los conocimientos previos, experiencias, afectos, conflictos, desarrollo intelectual, expectativas, motivos e intereses (potencialidades), pero mediado por factores y condiciones externas, que son las que en el proceso de enseñanza-aprendizaje, debe propiciarle el gestor del trabajo educativo.

La comprensión no ocurre espontáneamente en el estudiante, sino que está condicionada por la orientación sistematizadora, lo que no significa que la propia vida y contexto se signifiquen como factores determinantes en el desarrollo de la comprensión” (Deroncele, 2015, p.65).

Desde la consideración de las relaciones entre las configuraciones, se identifica la dimensión formativa humana profesional. Esta dimensión se relaciona con el desarrollo de comportamientos que impactan en el crecimiento personal y social del estudiante. De esta manera, el estudiante de Medicina, formado desde la dimensión humana, actúa con esquemas valorales, coherentes, propositivos y propios. Es un ser que reconoce su papel en la sociedad, en la institución donde se forma y en la familia; que esclarece o define sus metas, sus espacios concretos de acción y comprende la diversidad cultural en la que está inmerso; es en consecuencia un sujeto en crecimiento y desarrollo personal.

La dimensión formativa humana profesional parte de la idea de desarrollar, equilibrada y armónicamente, diversas dimensiones del estudiante, que conlleven a formarse en lo intelectual, lo humano, lo social y lo profesional. Es decir, propicia que ocurra un salto cualitativo en la construcción de la personalidad.

En relación con lo anterior, cabe destacar que la dimensión formativa humana profesional es expresión de un pensamiento lógico, crítico y creativo que se construye por el propio estudiante en relación con los demás y consigo mismo lo que promueve el establecimiento de relaciones interpersonales y de grupo con tolerancia y respecto a la diversidad cultural así como un óptimo desempeño fundado en conocimientos básicos e inclinación y aptitudes para la auto-formación permanente.

A partir de la interrelación dialéctica de las configuraciones, sistematización de autorreferentes personales profesionales y la práctica formativa de las relaciones interpersonales mediada por el par dialéctico: la orientación de autogestión de recursos personales profesionales y la construcción personalizada de la identidad profesional, se condiciona en un nuevo movimiento de esencialidad superior la dimensión trascendente socio-humanista profesional, puesto que es en la relación dialéctica que se da entre sus configuraciones que lo personal, lo individual e interno en los esquemas de referencia del estudiante de Medicina, trascienden a lo social, y transforman el contexto socio profesional.

Esta dimensión es significativa e impacta en la construcción del sentido y significado de la profesión a los comportamientos socio-humanistas del estudiante de Medicina, considerando la trascendencia que adquiere lo humano dentro del socio-humanismo en la educación médica.

La relación entre las dos dimensiones del modelo: *dimensión formativa humana profesional* y *dimensión trascendente socio-humanista profesional* concreta la transformación del proceso formativo socio-humanista profesional en la educación médica, a partir de la interpretación holística de lo personal y lo social en los comportamientos del estudiante de Medicina, en la actualidad.

El autodesarrollo personal aparece como un elemento distintivo que dinamiza la interacción y da cuenta de la relación entre ambas dimensiones, el autodesarrollo personal conjuga el proceso formativo, a partir del cual ocurre el proceso de interactividad, es donde el sujeto del proceso educativo comienza a construir nuevos sentidos y significados, desde sus experiencias, vivencias personales y profesionales, a partir de las expectativas que reconstruye cada vez, con una identidad socio-profesional que singulariza el compromiso socio-humanista con su profesión.

Esta singularidad que se expresa en el modelo que se propone la ofrece el autodesarrollo personal que en sucesivos movimientos ascendentes dinamiza la interactividad que establece el futuro profesional de la Medicina en los contextos de salud, que serán siempre expresión del

contexto social. El autodesarrollo personal se resignifica en la presente investigación como dinamizador en la concreción de la formación socio-humanista de estudiantes de Medicina ya que revela cómo en la sistematización formativa de autorreferentes personales en y para la profesión, la práctica formativa de las relaciones interpersonales y la apropiación del compromiso social con la profesión se logran niveles de esencialidad cada vez mayor, como premisa y resultado del proceso formativo. (Fig. 1).

El modelo de la dinámica interactiva del autodesarrollo personal profesional en la formación socio-humanista del estudiante de Medicina, expresa la unidad dialéctica entre la dimensión formativa humana profesional y la dimensión trascendente socio-humanista profesional, promueve el autodesarrollo personal en y desde un sistema de relaciones que lo dinamiza.

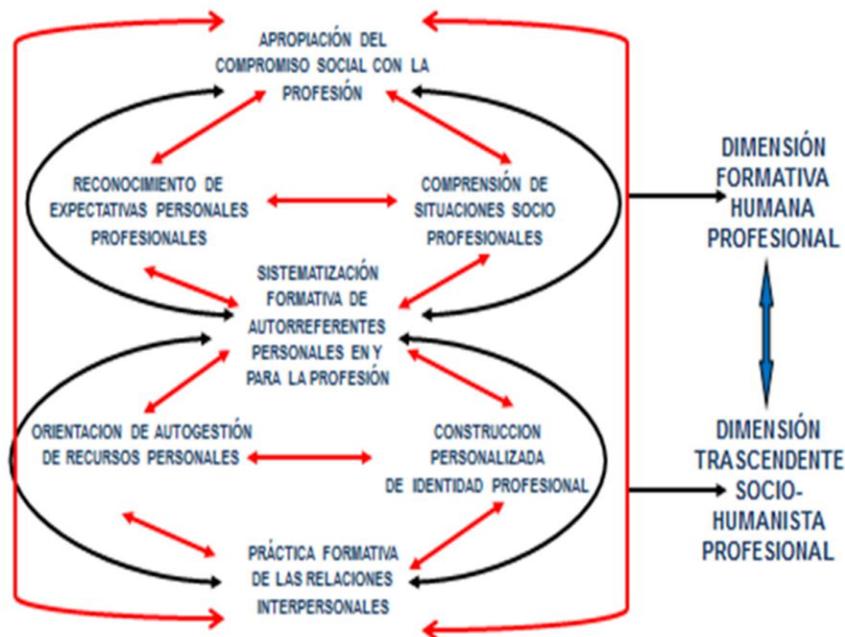


Fig.1. Representación gráfica del modelo de la dinámica interactiva del autodesarrollo personal profesional en la formación socio-humanista del estudiante de Medicina.

Método de formación humana profesional en y desde el autodesarrollo personal

El modelo propuesto tiene un nivel de concreción en la resignificación de un método formativo de formación humana profesional en y desde el autodesarrollo personal, el cual tiene un núcleo en el autorreconocimiento del estudiante, de sus necesidades y potencialidades formativas (Deroncele, Medina y Gross, 2020) para asumir comportamientos sociales e interpersonales con una proyección humana auténtica y trascendente en el contexto socio profesional.

Este método despliega dos procedimientos pedagógicos: interacción reflexiva y diálogo heurístico, en correspondencia con los contenidos médico-social y personal, de la formación socio-humanista; además, estimulan la motivación, intereses y la reflexión actitudinal en función de la adecuada formación humana del estudiante de Medicina, con vistas a su futuro desempeño profesional.

Los referentes teóricos asumidos en la investigación son coherentes entre sí y posibilitaron una mayor comprensión de la interrelación entre estos fundamentos que se integran para garantizar la

formación del estudiante de Medicina, para su incorporación a la sociedad como hombre útil a esta y a su profesión: elementos que explican la dinámica del proceso pedagógico.

El método de formación humana profesional en y desde el autodesarrollo personal se configura atendiendo a los siguientes momentos:

1. De preparación y sensibilización.
2. De resignificación de los autorreferentes personales profesionales.
3. De lo propositivo.

Requisitos del método de formación humana profesional en y desde el autodesarrollo personal:

- El método presentado debe tomar en cuenta la relación entre el pasado y el presente vivido, proyectando al futuro que se aspira mediante la investigación, el rediseño de las acciones, la reelaboración y el establecimiento de relaciones entre lo conocido, lo desconocido, lo conformado y lo proyectado hacia la transformación de los comportamientos personales profesionales del estudiante. (Macías, Bustamante y Peñalver 2019).
- De igual manera, se reconoce que a través de este método se potencia la conformación de posiciones, la elaboración colectiva atendiendo a expectativas y potencialidades en las que se encuentran criterios y concepciones que constituyen referentes y niveles de ayuda en correspondencia con las necesidades identificadas.
- Es por ello, que en la concepción e instrumentación del método ocupa un especial momento la determinación de los procedimientos, definidos por Bermúdez y Rodríguez (1996, p.7), en tanto “operación encaminada al logro de una tarea metodológica, a través del correspondiente sistema de medios que emplea la persona para la consecución de esta tarea”.

Así se declaran en este método los siguientes procedimientos que funcionan como un sistema:

- **Diálogo heurístico:** Favorece el proceso comunicacional interactivo entre el estudiante, el grupo y el docente, favoreciendo la optimización de contenidos como base de las situaciones de aprendizaje, donde se favorece el diálogo intra e interpersonal, revelando potencialidades formativas en la formación humana del estudiante de Medicina, desde el autodesarrollo personal profesional alcanzado, este procedimiento tiene como base la dinamización de lo dialógico interactivo en la gestión del proceso formativo.
- **Interacción reflexiva:** Posibilita la activación de procesos metacognitivos y actitudinales en el estudiante de medicina, en este procedimiento la reflexión en la acción y sobre la acción reflexiva es de vital importancia (Deroncele, 2015), teniendo en cuenta además la problematización, argumentación, crítica interpretativa para propiciar el análisis de su propia actuación personal y profesional en función de su autodesarrollo, al adoptar una posición activa, constructiva, crítica y reflexiva que permite una actuación socio-profesional alineada a función de la formación socio-humanista.

Como recursos para la puesta en práctica del método de formación humana profesional en y desde el autodesarrollo personal se proponen: Técnicas participativas.

El método de formación humana profesional en y desde el autodesarrollo personal presentado se constituye como una espiral hermenéutica, partiendo de la necesidad que sienta el estudiante de recuperar y preservar los procesos vividos en el contexto familiar, comunitario y nacional.

Se toman como fundamento la relación entre el presente y el pasado proyectado al futuro que se logra por medio de la comprensión de situaciones socio profesional. Es preciso investigar, desentrañar, reelaborar y establecer relaciones entre lo conocido, lo desconocido, lo conformado y lo proyectado en la formación de significado, sentido y la conciencia valorativa que da cuenta de comportamientos. Lo anterior está en correspondencia con los objetivos que se aspira alcanzar en la formación socio-humanista de la educación médica.

La metodología para la formación socio-humanista del estudiante de Medicina

El enfoque de gestión de potencialidades formativas en el estudiante y el método formativo de la práctica profesional (Deroncele, Del Toro y López, 2016 y Deroncele, Medina y Gross, 2020) aportaron el sustento teórico para la elaboración de la metodología que se propone.

Se declara como objetivo general de la metodología: contribuir a favorecer la formación socio-humanista del estudiante de Medicina. De manera particular, la metodología para la formación socio-humanista del estudiante de Medicina, pretende que los estudiantes, en y desde el autodesarrollo personal, logren el autorreconocimiento de sus necesidades y potencialidades, para asumir comportamientos sociales e interpersonales con una proyección humana auténtica y trascendente en el contexto socio profesional.

La metodología para la formación socio-humanista del estudiante de Medicina se caracteriza por:

- 1- **Carácter autorreflexivo:** la sistematización formativa de los autorreferentes personales profesionales está centrada no sólo en los resultados sino además en las vías y recursos para promover cambios, en la que el estudiante debe asumir una posición activa a través de la puesta en práctica de determinados recursos autorreflexivos esenciales que favorecen su formación humana profesional.
- 2- **Carácter metacognitivo:** Tiene en consideración la valoración del estudiante acerca de sus propias cualidades personalógicas, de ahí que posibilite el autoperfeccionamiento en la formación humana profesional, es decir, por un lado la toma de conciencia y por otro el control del proceso autovalorativo.
- 3- **Carácter vivencial y participativo:** Al partir de las propias expectativas personales profesionales de los estudiantes, y en la que estos deben movilizar todo su potencial reflexivo en función de su autorreconocimiento.

Exigencias para la implementación de la metodología para la formación socio-humanista del estudiante de Medicina:

1. Dominio de las características psicopedagógicas de los estudiantes que se encuentran en la formación inicial o ciclo básico de la carrera y de los que se encuentran en el ciclo clínico, atendiendo a las diferencias según los grupos etarios en que se encuentran y el contexto de salud en que se desarrolla el proceso formativo.
2. Dominio del sistema categorial conceptual sobre el autodesarrollo personal profesional.

3. Los métodos y procedimientos pedagógicos que se cumplen deben propiciar en el estudiante de Medicina un pensamiento reflexivo, flexible en función de su autodesarrollo personal profesional.

La metodología para su organización se estructura en tres etapas, éstas se manifiestan en una estrecha relación porque en cada parte estarán presentes elementos de las demás con proyecciones diferentes: etapa introductoria, etapa interactiva, etapa trascendente.

La etapa introductoria, considera que para contribuir a la formación socio humanista del estudiante de Medicina desde el proceso de formación inicial, se debe partir de su organización y planificación, al potenciar que los estudiantes se involucren en dicho proceso, por tal motivo una etapa introductoria significa concebir un proceso concientizado que lleve a una ejecución factible para el éxito. Su objetivo es analizar la concepción de la metodología para la formación socio-humanista del estudiante de Medicina.

Está concebida con la intención de preparar al estudiante de Medicina con las condiciones necesarias, tanto organizativas como metodológicas que garanticen el desarrollo posterior de las etapas que le continúan.

En esta etapa, se conforman los equipos de trabajo y de conjunto se puede distinguir los principales problemas de formación humana a resolver, así como las prioridades de trabajo, para organizar el proceso de formación humana profesional del estudiante de Medicina y las temáticas que serán abordadas en los talleres de autodesarrollo personal profesional para estudiantes de Medicina.

Esta etapa, posibilita valorar la problemática que se investiga en tres planos: prospectivo, actual y perspectivo. Lo prospectivo ayuda a comprender su evolución histórica, sus antecedentes. Es fuente importante para buscar causas y consecuencias. Lo actual es la realidad viva, tal como se va manifestando en tiempo y espacio. Lo perspectivo posibilita trasladarse al futuro, manipular los procesos para alcanzar los resultados deseados. Tiene un carácter eminentemente preventivo, potenciador y dinámico.

Se consideran dos momentos esenciales en la referida etapa: El primer momento, dirigido a la preparación de los docentes acerca de la metodología para la formación socio-humanista del estudiante de Medicina. En este momento, se determinan las potencialidades y limitaciones de los docentes en relación con el conocimiento acerca de la formación humana profesional. El mismo se desarrolla con la participación activa de los profesores guías, tutores y técnicos educativos responsabilizados con la labor de orientación, conscientes de su tarea en el proceso formativo.

Desde otra dirección, se socializa además, la concepción general de la metodología, para contribuir al autodesarrollo personal profesional del estudiante de Medicina a partir del intercambio y el análisis crítico de la propuesta, encaminada al rediseño de los aspectos que sean valorados.

Las formas seleccionadas para la preparación de los docentes son las reuniones y talleres metodológicos, en los que sobre la base de la reflexión y las consideraciones colectivas se analizarán las principales problemáticas referidas al autodesarrollo personal en la formación humana profesional y seleccionar consecuentemente los contenidos. En esta etapa es importante socializar las acciones que se proponen en virtud de aprovechar las potencialidades de los contenidos formativos, en particular de asignaturas principales, como MGI.

Sobre la base de las precisiones realizadas se procede a la preparación de los docentes, considerando así las siguientes acciones a valorar:

1. Convocar a los profesores guías designados para la participación en los talleres en función de la formación humana del estudiante de Medicina.
2. Sensibilizar a los directivos responsabilizados con la planificación para que se incluya en el sistema de trabajo de la Institución, conviniendo los horarios pertinentes que garanticen la participación de todos los actores del proceso.
3. Preparar metodológicamente el taller y publicar el plan temático con anterioridad para que se puedan sugerir nuevas o más convenientes temáticas.
4. Sensibilizar a los profesores guías, tutores, técnicos educativos y personal de beca responsabilizado con el trabajo educativo en residencias estudiantiles, con la formación humana profesional del estudiante de Medicina y dotarlo de recursos personales a utilizar en función de la formación socio-humanista del estudiante de Medicina.
5. Gestar intercambios, reflexiones y experiencias en los profesores guías, tutores, así como en los técnicos educativos y personal de beca responsabilizado con el trabajo educativo en residencias estudiantiles para construir las vías de dar atención personalizada a los estudiantes con necesidades educativas en la formación humana profesional.
6. Interactuar con las acciones que se diseñan en la estrategia educativa de modo que se fortalezca el poder de acción de la misma.
7. Ofrecer materiales impresos y digitales con argumentos teóricos y prácticos a tener en cuenta por el profesor guía, tutores, así como por los técnicos educativos y personal de beca responsabilizado con el trabajo educativo en residencias estudiantiles, en la formación humana de los estudiantes de Medicina.
8. Demostrar a los docentes, a través de la ayuda práctico-metodológica, cómo utilizar la comunicación con los estudiantes de Medicina en espacios de diálogos que permitan potenciar la reflexión, el reconocimiento de las expectativas y motivaciones sobre la base de orientar su personalidad hacia los modos de comportamientos positivos y socialmente valiosos.
9. Realizar talleres que permitan profundizar en los elementos teóricos metodológicos de esta problemática, a partir de los conocimientos y experiencias adquiridas por los docentes implicados.
10. Presentar situaciones de aprendizaje para valorar diferentes opciones de actuación. Potenciar la interacción reflexiva y el diálogo heurístico a partir del intercambio, en función de la construcción y reconstrucción de los conocimientos, vivencias y experiencias en cada una de las situaciones valoradas.

En este momento de la primera etapa se proponen los siguientes talleres:

Taller 1: Sensibilización de los docentes.

Objetivo: Sensibilizar a los profesores guías, tutores, así como a técnicos educativos, responsabilizado con el trabajo educativo en residencias estudiantiles, a partir de los resultados del diagnóstico de esta investigación, en cuanto a la necesidad de favorecer la formación socio-humanista profesional, desde el autodesarrollo personal profesional.

Organización y desarrollo: Esta actividad se organizará con los docentes responsabilizados con el trabajo educativo de los estudiantes de Medicina, tomando en consideración el debate acerca de los resultados del diagnóstico de la investigación y las ideas o concepciones rectoras que sustentan el mismo.

Aspectos a tratar: Principales manifestaciones en el comportamiento, que se reflejan en los estudiantes desde el proceso formativo, expresado en su motivación por la carrera, identidad personal profesional, expectativas personales y satisfacción por sus resultados docentes, actuación en diferentes contextos y en el desarrollo de diferentes actividades. En este taller se comprobará el nivel de comprometimiento de los docentes con el propósito deseado y se proyecta el próximo taller, a partir de las consideraciones y necesidades de los docentes.

Taller 2: Taller teórico metodológico para la preparación de los docentes.

Objetivo: Preparar a los docentes sobre los fundamentos teóricos metodológicos de la formación humana y socio-humanista e importancia de su tratamiento desde la formación inicial de los estudiantes de la carrera de Medicina.

Organización y desarrollo: Este taller favorece la implicación de los docentes y su preparación en cuanto a las temáticas, además los orienta en función de los métodos y los procedimientos que se pueden emplear para el autodesarrollo personal profesional del estudiante de Medicina, privilegiándose el método de formación humana profesional en y desde el autodesarrollo personal a partir del diálogo heurístico y la interacción reflexiva, desde sus propias asignaturas o actividades extra docentes que realizan.

Sobre la base del taller desarrollado, los docentes intercambian en cuanto a las posibles alternativas de utilización de los elementos teóricos metodológicos en la práctica. Se facilitan las orientaciones bibliográficas para la consulta y profundización en los contenidos del tema por parte de los docentes

En la relatoría del taller se recogerán las sugerencias de los docentes para la aplicación de lo abordado y las diferentes alternativas propuestas para el autodesarrollo personal profesional en las diferentes actividades docentes y extra docentes planificadas.

Taller 3: Clase Metodológica Demostrativa. Tema: “El autodesarrollo personal profesional del estudiante de Medicina”.

Objetivo: Demostrar el tratamiento metodológico para la dirección del aprendizaje de los estudiantes de Medicina en función del autodesarrollo personal profesional en los talleres de formación humana profesional, mediante el uso del método de formación humana profesional en y desde el autodesarrollo personal.

Organización y desarrollo. Se desarrolla una clase metodológica que como establece el objetivo, está dirigida a demostrar las posibles alternativas y temáticas para favorecer la formación humana profesional mediante el uso del método de formación humana profesional en y desde el autodesarrollo personal.

Cabe destacar, que este momento tiene como cualidad esencial que está dirigido al entrenamiento de todo el personal, el cual desde el punto de vista educativo ejerce influencia sobre el estudiante, aunar esfuerzos, criterios y solidificar una línea de acción que connote la realidad socio cultural en que está inmerso el proceso de formación humana; que al signar la realidad, se constituyen en nuevos autorreferentes de que el estudiante dispone.

Es un momento que posibilita el perfeccionamiento del proceso formativo de los referidos estudiantes. Fortalece el poder de acción de la estrategia educativa en cada uno de los años de la carrera, teniendo en cuenta las características que lo tipifican así como de la Unidad de Orientación Estudiantil. A través de la capacitación de profesionales de la salud, para dar seguimiento a los estudiantes con necesidades educativas en la formación socio-humanista profesional, se enriquece la estrategia educativa de la Facultad, que podrá disponer de una metodología para su sistema de acciones.

La evaluación de los talleres tendrá lugar al finalizar los mismos y se dará mediante mecanismos fundamentales que se derivan de: “la autoevaluación, la coevaluación y la heteroevaluación”, como formas de evaluación que permiten simultanear el énfasis en el protagonismo de los diferentes actores del proceso formativo.

El segundo momento de esta etapa, dirigido a la preparación del estudiante de Medicina y su implicación protagónica, con vistas al autodesarrollo personal profesional.

Como procedimientos, se sugiere en el segundo momento de esta etapa, el diálogo heurístico y la interacción reflexiva, que se sistematizan en el método de formación humana profesional en y desde el autodesarrollo personal y se enriquecen metodológicamente a través de las acciones que se refieren a continuación.

Orientaciones: Se parte de analizar las debilidades y fortalezas de la estrategia educativa de la carrera y el año académico para insertar las acciones metodológicas y enriquecerlas. En el segundo momento, la etapa se caracteriza por acciones que promueven la disposición de los estudiantes para definir las alternativas. Durante la misma se constatan los niveles de expectativas y motivación de los estudiantes para participar y satisfacer necesidades educativas relacionadas con el autodesarrollo personal.

En este segundo momento, se familiariza al estudiante con la metodología, a partir de la implicación en su proceso formativo, teniendo en cuenta su futuro rol como médicos.

Para ello se toman en consideración las siguientes acciones:

1. Crear a partir del empleo de técnicas participativas un ambiente socio psicológico que posibilite cuestionar las potencialidades y limitaciones para el autodominio, autocontrol y uso de recursos personales positivos que facilitan el éxito en las relaciones interpersonales que establecen en los contextos de actuación personal y profesional donde se encuentran.
2. Estimular la motivación por el autodesarrollo personal profesional a partir de la selección de los contenidos que vinculen la educación con la vida, que favorezcan el desarrollo de la autovaloración e introspección a nivel consciente.
3. Promover la sensibilización que permite preparar y organizar para lograr la familiarización con la metodología.
4. Analizar los resultados para su perfeccionamiento.

La etapa interactiva: En esta etapa se ponen en práctica las acciones y las técnicas participativas con una óptima valoración de las mismas y su expresión en el desarrollo de los talleres, en la formulación de las situaciones socio profesionales que se sugieren para la comprensión, a partir de los autorreferentes personales profesionales y el reconocimiento de las expectativas por parte de los estudiantes.

Esta es la etapa más significativa, a la que debe dedicarse la mayor atención posible, utilizar la argumentación necesaria para lograr la comprensión de su alcance en general y de cada una de las acciones en particular, que se plantean para el logro del objetivo metodológico planificado. De la eficiencia que se alcance en la ejecución de sus procedimientos depende el cumplimiento del objetivo de la metodología como un todo, se constituye en premisa.

Su objetivo: Implementar acciones que contribuyan a la sistematización de los autorreferentes personales profesionales del estudiante de Medicina.

Como procedimientos se sugiere en esta etapa el diálogo heurístico y la interacción reflexiva que se sistematizan en el método de formación humana profesional en y desde el autodesarrollo personal y se enriquecen metodológicamente a través de las acciones que se refieren a continuación.

Orientaciones: Es importante en esta etapa realizar promoción del taller a través de los medios de comunicación más cercanos al estudiante según el contexto socio-cultural donde se desarrolle, los mensajes deben lograr impacto emocional, ello garantiza la información y condiciona la disposición para participar por iniciativa personal. Por otra parte, gestionar un local ventilado, con adecuada iluminación y mobiliario para propiciar el trabajo de equipos, la disposición a las vivencias y cercanía personal a las temáticas que se propone debatir, es parte del condicionamiento previo.

Aquí se conforman los grupos de encuentros para realizar talleres de formación humana profesional. Se convenían los horarios y se determinan acciones que van encaminada a:

1. Organizar las sesiones para ejecutar los talleres de formación humana profesional mediante el uso del método de formación humana profesional en y desde el autodesarrollo personal. Las sesiones tienen en cuenta:
2. Presentación de los miembros del grupo, animación de los participantes y encuadre de la actividad, exposición teórica del tema por el coordinador docente del taller, intervención espontánea y participación activa de los miembros del grupo, haciendo referencias a sus experiencias personales sobre el tema. Se construye el cierre y la devolución en el propio espacio grupal.
3. Se tiene en consideración el empleo de técnicas participativas y de medios audiovisuales para la interacción con el contenido de las temáticas y entre los participantes del taller. Se deben establecer reglas de trabajo en grupo, que sean expresión del respeto al derecho de opinar, la consideración, la empatía y la ética ciudadana.
4. Al utilizar técnicas participativas se va a permitir en el trabajo de grupo, la identificación personal de las expectativas y la disposición a reconfigurarlas en un movimiento ascendente que evidencie desarrollo y aciertos.
5. Promover el desarrollo de habilidades para la vida como insumos fundamentales para que los estudiantes estructuren una formación humana, que les permita su realización en los ámbitos personal, laboral, familiar y social. Esta intención se soporta en técnicas participativas, creativas, dinámicas, recreativas, integrales.
6. Incentivar el ejercicio de toma de decisiones con seguridad, responsabilidad empatía ante situaciones profesionales que se le presentan para su comprensión, reflexión y debate todo lo cual es de utilidad cuando el estudiante aprovecha la oportunidad de conocer y de

- reflexionar sobre su propio comportamiento, para desarrollarlo de la mejor manera posible, tanto consigo mismo como con los demás. El estudiante comprenderá la importancia de la comprensión de la persona y su inclinación natural al bien para comprender el impacto de sus actos en lo demás.
7. A partir de lo referido anteriormente y en equipo, se construyen y plantean, propuestas de soluciones e ideas para elevar la formación socio-humanista.
 8. Las temáticas que se proponen para el trabajo en equipos deben ser suficientemente motivadas por el gestor del proceso de forma que la orientación de autogestión de recursos personales exprese en los estudiantes el autodiagnóstico, identifican de manera individual las necesidades sentidas y se movilizan a la búsqueda, ejercitando conductas, actitudes positivas que den cuenta de una práctica de relaciones interpersonales que se puede transformar continuamente en función del beneficio personal y social.
 9. En esta etapa de la metodología para la formación socio-humanista del estudiante de Medicina, se despliegan las diferentes situaciones de aprendizaje, vinculadas con los contenidos de las temáticas que se proponen y que se relacionan a continuación: Las motivaciones y expectativas personales, la asertividad y la comunicación, la revisión de las zonas erróneas, la autoconfianza y el autoconcepto, la empatía y las relaciones interpersonales, la identidad personal y profesional, el compromiso socio-humanista con la profesión.
 10. Las temáticas que se abordan en el taller responden a las necesidades identificadas por lo que siempre se acondicionaran a las perspectivas grupales. Se sugieren cuestiones relacionadas con la formación socio-humanista que pueden ser sorteadas por el grupo y convenidas con el gestor, expresión del contexto socio-cultural en el que se desarrollan.

Por ejemplo, dimensiones de la persona humana y capacidad para reconocer el bien: Cómo solucionar problemas de la vida, la autoestima y autoeficacia, la inteligencia emocional, formas de controlar las emociones negativas, el cuidado con el lenguaje no verbal, la empatía, la asertividad y las relaciones interpersonales.

Ej. Dimensión de la persona como ser social: Responsabilidad, compromiso y madurez, motivación, expectativas personales y profesionales, recursos personales positivos, la empatía con el paciente y los familiares, auto revisando las zonas erróneas, apropiándose del cambio, el estilo de comunicación como profesional.

Estas temáticas no constituyen una receta, por cuanto responden al estado de desarrollo alcanzado por cada grupo, está en relación bidireccional con los autorreferentes personales profesionales que se sistematizan y con el contexto socio-cultural en el que se desarrollan.

Siempre se realiza el cierre y evaluación de cada taller. La evaluación de esta etapa tendrá lugar al finalizar los talleres, se dará mediante los mecanismos fundamentales que se derivan de: la autoevaluación, la coevaluación y la heteroevaluación.

Esta metodología de trabajo, incentiva la motivación y el compromiso real de los estudiantes que integran los equipos, ya que son protagonistas de los procesos de cambio personal y colectivo para la realización, el crecimiento y el empoderamiento.

La etapa trascendente de la metodología para la formación socio-humanista del estudiante de Medicina, permite ofrecer seguimiento al proceso de formación socio-humanista, esta etapa se

extiende a partir del 4to a 6to año de la carrera, donde el estudiante se encuentra en interacción permanente con los pacientes y sus principales problemas de salud.

Este ciclo de la carrera cuenta con premisas metodológicas y psicopedagógicas que lo diferencian del anterior, por una parte los estudiantes ya alcanzaron características psicológicas propias de un grupo etéreo con mayor nivel de autonomía, madurez y claridad en los motivos y expectativas. Desde el punto de vista metodológico se encuentran en la rotación por las diferentes especialidades médicas que concibe la educación en el trabajo, del modelo pedagógico para las ciencias médicas.

La esencia socio-humanista se verá expresado en el saber ser, durante el hacer de los estudiantes en el aprendizaje práctico que los sitúa en relación directa con el paciente, los problemas de salud de este y con la sociedad. Se trata ahora de un segundo momento del proceso de formación humana profesional en el que se está incidiendo desde el inicio de la carrera y que trasciende a lo social. Es donde los nuevos autorreferentes personales profesionales dan cuenta del desarrollo evolutivo de una persona comprometida con la profesión. Su desempeño en la sociedad, transfiere lo humano personal a lo socio-humanista profesional.

Su objetivo: Evaluación del proceso de apropiación del compromiso socio-humanista con la profesión. Como procedimientos se sugiere en esta etapa el diálogo heurístico y la interacción reflexiva que se sistematizan en el método de formación humana profesional en y desde el autodesarrollo personal y se enriquecen metodológicamente a través de las acciones que se refieren a continuación.

Orientaciones: El desempeño en los contextos de salud, en relación con los comportamientos humanos será la expresión de los logros alcanzados en la etapa interactiva de la metodología para la formación socio-humanista del estudiante de Medicina. Es donde se concretan las aspiraciones, mediante el uso del método de formación humana profesional en y desde el autodesarrollo personal.

Los estudiantes de Medicina ya cuentan con mecanismos de autorregulación y recursos personales positivos, que han sido sistematizados. Lo anterior posibilita que puedan exhibir las cualidades humanas que caracterizan al profesional de la salud y que trascienden en los escenarios donde se desempeñan. El impacto social de sus comportamientos, dará cuenta de una formación socio-humanista profesional que satisface o no, las demandas sociales en el contexto histórico actual.

Por tanto, en la esencia de esta etapa está la lógica para la apropiación del compromiso socio-humanista con la profesión y la práctica formativa de las relaciones interpersonales en la propia dinámica de la interacción. Es una etapa de seguimiento a la formación humana profesional, da continuidad a la etapa anterior. No ha finalizado el proceso, por tanto se puede corregir aspectos que no hayan quedado resueltos y requieran mayor atención personalizada.

Aunque es la etapa final en la que se prevé la trascendencia de la formación humana, en su expresión socio-humanista, se continúa la sistematización formativa de los autorreferentes, se realizan nuevos diagnósticos, desde las valoraciones cualitativas, que emergen. Las etapas, coexisten de forma holística.

Se tienen en cuenta e intervienen acciones formativas que se significan en el trabajo grupal, las cuales se dirigen a:

- Utilizar diferentes variantes que le posibiliten realizar actividades evaluativas, aprovechar el estudio independiente, la autogestión de recursos personales, la participación en jornadas científicas donde muestren, a través de los comportamientos, la trascendencia de lo personal humano, a lo socio-humanista.
- Se recomienda el empleo de procedimientos reflexivos, mediante la implementación de tareas investigativas y la aplicación de diferentes técnicas y métodos, para que los estudiantes como observadores participantes de las diferentes demandas socio profesionales en relación con sus comportamientos, puedan obtener toda la información necesaria, para proyectar su formación humana en los contextos de salud.
- En el debate de las tareas prácticas realizadas en los contextos de salud, se sugiere el control sobre el desempeño logrado en su cumplimiento, las valoraciones sobre los elementos identitarios en el manejo de la familia y la comunidad, la reflexión crítica que el estudiante realiza, las representaciones que ha constituido sobre el proceso, sobre los principales problemas que existen, sobre las decisiones que ha tomado en cada momento que se manifiesta en su actuación.
- Se le orientará al estudiante que realice valoraciones metacognitivas sobre el qué y cómo aprende. Se propone que haga explícito los logros y lo orientará hacia el desarrollo de sus cualidades y características, las que lo tipifican personal y profesionalmente.
- Se recomienda emplear como forma de evaluación la autoevaluación y la coevaluación

CONCLUSIONES

El modelo de la dinámica interactiva del autodesarrollo personal profesional en la formación socio-humanista del estudiante de Medicina, revela las relaciones esenciales entre sus configuraciones, las cuales en un nivel de esencialidad superior son expresión de la relación dialéctica entre la dimensión formativa humana profesional y la dimensión trascendente socio-humanista profesional.

De la interrelación dialéctica entre ambas dimensiones, emergen las siguientes **relaciones esenciales**:

- La relación entre el reconocimiento de expectativas personales profesionales y la comprensión de situaciones socio profesionales.
- La relación entre la orientación de autogestión de recursos personales y la construcción personalizada de la identidad profesional en contextos de salud.

Como regularidad esencial, de este modelo se revela la sistematización formativa de autorreferentes personales en y para la profesión, como eje formativo del proceso de formación socio-humanista, sintetizado en la práctica formativa de las relaciones interpersonales y la apropiación del compromiso socio-humanista con la profesión

La metodología propuesta, constituye un instrumento esencial que complementa el desarrollo de la formación socio-humanista profesional del estudiante de Medicina, a través del despliegue del método de formación humana profesional en y desde el autodesarrollo personal.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Bermúdez M., R. y Rodríguez R., M. (1996). Teoría y metodología del Aprendizaje. La Habana: Pueblo y Educación.

- Cedeño D., Z. L., Fuentes G., H. C., Deroncele A., A. y Domecq G., Y. (2019). Talleres de autodesarrollo personal profesional para la formación humanista del estudiante de Medicina. *Maestro y Sociedad*, 16(4), 706-718.
- Deroncele, A. (2015). Estrategia educativa para la Formación profesional integral del Psicólogo en el contexto organizacional. (Tesis de doctorado). Universidad de Oriente, Santiago de Cuba, Cuba.
- Deroncele, A., Del Toro, M., y López, R. (2016). Método formativo de la práctica profesional del psicólogo. *Opuntia Brava*, 8(3), 1-12.
- Deroncele, A., Medina, P., y Gross, R. (2020). Gestión de potencialidades formativas en la persona: reflexión epistémica y pautas metodológicas. *Universidad y Sociedad*, 12(1), 97-104.
- Deroncele, A., Nagamine, M., y Medina, D. (2020). Bases epistemológicas y metodológicas para el abordaje del pensamiento crítico en la educación peruana. *Revista Inclusiones*, 7(Número Especial), 68-87.
- Fuentes, H. C. (2012). La formación en educación superior, desde lo holístico, complejo y dialéctico de las ciencias. Santiago de Cuba: Universidad de Oriente.
- Fuentes, H. C. (2019). Documentos del Diplomado Posdoctoral. Santiago de Cuba: Hospital General Juan Bruno Zayas.
- Gross, R. y Deroncele, A. (2012). La enseñanza del método en la Psicología. Una experiencia desde la Universidad de Oriente. *Revista Santiago*, (Número especial), 308-320.
- Gross, R., Deroncele, A. y Montoya, J. (2018). Construcción de la competencia interventiva del psicólogo. *Revista Opuntia Brava*, 10(3), 10-18.
- Hernández R., I. M. (2015). Concepción pedagógica del proceso de formación humanista para los estudiantes de la carrera de medicina. (Tesis de doctorado). Universidad de Pinar del Río, Pinar del Río, Cuba.
- Macías Q., A. M., Bustamante A., L. M. y Peñalver R., C. (2019). Comportamientos humanos de los instructores educativos. Atención a la diversidad cultural. *Panorama. Cuba y Salud*, 14(1), 10-12.
- Medina Z., P. y Deroncele A., A. (2020). La práctica dialógico-reflexiva: una experiencia formativa en los procesos de construcción científico-textual en el postgrado. *Órbita Pedagógica*, 7(1), 37-46.
- Medina, P. y Deroncele, A. (2020). La práctica investigativa dialógico-reflexiva para orientar la problematización como operador epistémico de la construcción científico-textual. *Revista Inclusiones*, 7(2), 160-174.
- Rodríguez-Rebustillo, M. (2014). ¿Por qué el enfoque humanista es la única opción posible para las ciencias sociales? *Revista Alternativas Cubanas en Psicología*, 2(6), 16-21.
- Vigotsky, L. S. (1998). Historia del desarrollo de las funciones psíquicas superiores. La Habana: Editorial Científico Técnica.
- Vizcaíno, T. y Montoya, J. (2016). Consideraciones generales acerca de la formación humanista universitaria en ciencias de la salud: un planteamiento teórico. *MEDISAN*, 20(3), 395.